



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

### El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Iniciamos la lectura del evangelio de Marcos, escuchando la Buena Noticia: el Reino de Dios, la salvación, el proyecto de Dios sobre nosotros está cerca, es el tiempo de su realización.

Se nos pide recibirlo, acogerlo, dejarnos convertir. Dejar que Dios entre en nuestra vida y la haga nueva.

¿Estamos dispuestos?



21 de enero de 2018

Domingo 3º del Tiempo ordinario

### Marcos 1, 14-20

*Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:*

El evangelio de Marcos comienza presentando a Juan como mensajero que prepara el camino, incluso se detiene a describir su aspecto físico. Unos versículos después el evangelista nos narra brevemente el bautismo de Jesús y las tentaciones.

Desde el desierto, tras tener unas experiencias profundas en las que Jesús tuvo que “tomar partido”, se fue a Galilea. Extraña elección, porque **Galilea era una zona rebelde y peligrosa**. Allí vivían algunos grupos terroristas, muy activos, que se oponían al poder de Roma, por ejemplo los celotes. Muchas veces había redadas y persecuciones. Juan ya había sido arrestado, lo prudente hubiera sido huir o esconderse, pero el evangelista **sitúa a Jesús en el corazón de la región marginal y mal vista**. Y allí siente que debe **proclamar una Buena Noticia**, de parte de su Abbá.

*-«Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»*

Es una lástima que muchas veces se haya traducido **“reino de Dios”** por “reino de los cielos”. Como si Jesús hubiera venido a hablarnos de lo que hay más allá de la muerte y más allá de las nubes. La expresión reino de Dios nos dice poco a los cristianos del siglo XXI, pero era una **expresión muy sugerente en todo el Antiguo Testamento**; era como un compendio de todo lo que Israel esperaba cuando el Mesías inaugurara un tiempo nuevo. Era como un proyecto que se iría descubriendo y desarrollando con la llegada del Mesías.

Para acoger esa novedad, para poder vivir ese **“sueño de Dios sobre la humanidad”** es **necesaria la conversión**. En tiempos de Jesús significaba cambiar de dirección cuando se iba de un lugar a otro, porque era muy fácil perderse; incluso significaba dar la vuelta para encontrar el lugar donde se perdió el camino, para retomar el bueno.

Jesús le dio un sentido mucho más profundo. Se trata de nacer de nuevo, de sumergirnos en el cambio, de **dejarnos rehacer** para que nuestro corazón fariseo -cumplidor y de piedra- pueda ser transformado en un corazón compasivo y misericordioso.

Sugerimos esta traducción para comprender mejor el significado con palabras de hoy: dejaos **convertir y transformar y confiad plenamente en la buena Noticia que os traigo**.

**La fe y la conversión están estrechamente unidas**. Una conversión profunda no es fruto de nuestra iniciativa; necesitamos fe, confianza plena en la obra de Dios para dejarnos rehacer, en lugar de acallar la conciencia con algunas obrillas caritativas.

*Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo:*

*—«Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»*

*Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.*

Como hemos dicho en otras ocasiones esa inmediatez tiene pocas probabilidades de ser histórica.

San Marcos va a ir presentando diversos encuentros de personas con Jesús y **diversas formas de respuesta y de seguimiento**. Simón y Andrés nos muestran que es posible un cambio profundo en la escala de valores. Que cuando realmente nos encontramos con Jesús hay cosas que ya no tienen sentido en nuestra vida y descubrimos el valor de otras que antes no conocíamos o no apreciábamos.



Esta catequesis de Marcos es muy sencilla y muy profunda: Simón y Andrés dejaron las redes, es decir, perdieron su medio de vida y su seguridad, pero encontraron la perla escondida, el tesoro. **Encontraron a Jesús y con él descubrieron su vocación y su misión.** Unos pobres pescadores se han transformando en santos de la Iglesia Católica. Dejar las redes les mereció la pena. “Pescar hombres” era una imagen sugerente que recordaba la actividad de los profetas.

*Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.*

El hecho de que dos hermanos, varones, dejaran a su padre y se fueran con Jesús es un **gesto escandaloso en la sociedad patriarcal judía.** Había unas normas de comportamiento, y trabajar con los padres y cuidarlos cuando fueran mayores era una de ellas. No tenía sentido irse con un varón judío que no podía gloriarse de tener esposa, ni hijos, ni casa, ni tierras. No era ningún ejemplo el dejar la seguridad de un hogar y un trabajo para irse con un “don nadie” que pasó por allí.

Pero el evangelista, con estos ejemplos, está ayudándonos a comprender que antes del seguimiento está **la mirada de Jesús y su llamada;** antes de responderle experimentamos que se nos invita a vivir una Buena Noticia, una transformación radical. Y que todo eso forma parte del **sueño de Dios sobre cada uno de nosotros y sobre la humanidad.** Solo entonces podemos soltar las redes o los remos, calzarnos las sandalias y seguirle. Puede que nuestras manos se nos hayan quedado vacías, al soltar lo que teníamos en ellas, pero el corazón está rebosante de agradecimiento. **¡Ha merecido la pena!**



## El evangelio en las TIC

- ✚ Secuencia de película correspondiente al evangelio de hoy:

[http://youtu.be/Mt6oV5J\\_OUc](http://youtu.be/Mt6oV5J_OUc) narración con imágenes del texto evangélico, 2,30 minutos.

- ✚ Canciones para la oración y respuesta personal a este evangelio y a la llamada de Jesús a cada uno de nosotros. Todas para adultos o chicos mayores:

<http://youtu.be/OAVOXmUyRMY> “Rema mar adentro” canción de Maite López. 4 minutos, con imágenes y textos sobre ellas buenos.

<https://www.youtube.com/watch?v=bko5JAU7uYE> “Rema mar adentro”

cancion de Silvia Mertins 3,15 minutos

[http://youtu.be/\\_rkM6r1g5-8?list=PL247E07268A5C39D0](http://youtu.be/_rkM6r1g5-8?list=PL247E07268A5C39D0) “Diremos que SI”

del grupo Kairoi, 3 minutos.

- ✚ Con los chicos mayores y los adultos se puede trabajar el **testimonio de la hermana Glenda** que habla de su encuentro con Dios a los 15 años. Facilita mucho el diálogo sobre el tema de la vocación, con claves actuales, más significativas para los alumnos que las del evangelio de hoy; intercala canciones. El vídeo completo son 28 minutos: <http://youtu.be/SVi61GRUsp8>

## Pistas para trabajar la Palabra

### 1. Personalmente

- El evangelio de hoy nos invita a preguntarnos: ¿Qué dejo hacer a Dios en mi vida? ¿Qué descubro hoy en mi vida como lo que Dios ha hecho en mí? ¿Suelo pararme a pensar en todo lo importante de mi vida que no es “fruto” de mi esfuerzo?...
- ¿Cómo podríamos expresar en qué consiste el “sueño de Dios sobre cada uno de nosotros”? ¿Nos lo planteamos a la hora de tomar decisiones, de elegir caminos? Eso es lo que solemos llamar vivir en clave vocacional, no buscando nuestros propios intereses, sino buscando responder a las llamadas continuas de Dios a cada uno de nosotros. Esas que nos llegan a través de hechos de la vida ordinaria.
- Andrés y Pedro, nos dice el evangelio, dejaron “la barca y a su padre”, lo dejaron todo para seguir a Jesús, ¿qué estamos dispuestos a dejar nosotros?
- Terminaríamos esta reflexión exponiéndole al Señor lo que en este momento surge en nosotros...

### 2. En la clase

- Con los más pequeños podemos partir del video que narra el evangelio de este domingo y abrir un dialogo aclarando lo que pueda ser más difícil para ellos.
- Una vez aclarado el texto, es importante personalizarlo. Traducirlo a la propia situación. Cual es “nuestra barca”, nuestros compañeros de trabajo, nuestro padre... ¿Dónde nos encuentra Jesús? ¿Cómo nos llama? Para ir con Él, ¿qué tenemos que dejar?...
- A los mayores podemos plantearles el evangelio de hoy en **clave vocacional**, invitándoles, con el testimonio de la hermana Glenda, (entero o con algún trozo) a ir haciendo memoria de sus posibles encuentros con Dios en su

propia historia. (Podemos unirlo con la semana vocacional que algunos colegios están celebrando)

- También podemos pedirles que piensen cual es el sueño de Dios sobre cada uno. Plasmarlo, así se piensa mejor, en una carta o un relato (la que recibirían de Dios en la que les diría: “Yo sueño que tú...”)

### 3. En la familia

- ➡ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ➡ Los encuentros de Jesús con las personas también se dan en familia. Eso nos dice este evangelio. O mejor, podemos ver la importancia de la familia para transmitir la Buena Noticia. ¿Cómo transmitimos o anunciamos la Buena Noticia de Jesús a nuestros hijos? ¿Qué hacemos “en familia” que les ayude a encontrarse con Jesús, a escucharle, a fiarse de él y a querer vivir con Él? ¿Qué podríamos hacer?
- ➡ Los padres somos realmente “*pescadores de hombres*” al ayudar a los hijos y a otras personas a salir del mar del egoísmo, la soledad, la lejanía de Dios, etc. y a encontrarse con Jesús. ¿Somos conscientes de ello? Vamos a terminar orando juntos pidiendo al Señor nos ayude en esta misión que nos ha encomendado.

*Oh Dios y Padre nuestro:  
Tú nos dices por medio de Jesús, tu Hijo,  
que es la hora de convertirnos a la Buena Noticia de salvación;  
que él quiere que la escuchemos y que la vivamos.  
Solamente tú puedes cambiarnos.*

*Danos el valor de confiarnos a Jesús  
sin miedo ni vacilación  
y de seguirle a donde él nos lleve,  
porque estamos seguros de que nos llevará a la alegría.*

*Haz que compartamos sus palabras y su vida  
con nuestros hermanos y hermanas,  
con nuestros hijos, nuestras familias y amigos,  
y sepamos ayudarlos a reconocerte y responderte.*

*Guíanos hacia ti, Dios y Padre nuestro,  
sostenenos en nuestra debilidad  
Y en las dificultades que la vida nos presente  
por los siglos de los siglos. Amén*